



17 de abril de 2020

“LA RESPUESTA”

Cuando les pregunté a mis alumnos por vía telemática hace unos días por cuál sería el empleo en el que les gustaría trabajar de mayores, sorprendentemente no me dijeron: futbolista, influencer, modelo, youtuber o probador de videojuegos... cosa que si les hubiera preguntado hace tres meses seguramente hubiera sido su respuesta.

Sin embargo, la respuesta fue totalmente diferente. Desde su mundo lleno de arcoiris mágicos, de unicornios y pegasos, de hadas y príncipes, de casas fabricadas con helados y golosinas, de besos y abrazos incondicionales. Desde ese mundo fantástico al que a los adultos se nos olvida regresar de cuando en vez, ellos trajeron la respuesta más linajuda, insigne y magnífica.

Ellos y ellas querían ser otro tipo de personas.

Personas meritorias para la sociedad, capaces de aportar su granito de arena para que el tiovivo de la vida siga girando. Me contestaron que querían ser en un futuro próximo héroes; "Si, héroes, en concreto, héroes urbanos."

Entre todos y todas me explicaron. Querían ser como esos otros sujetos, los protagonistas de esta pandemia; esos médicos, enfermeras, auxiliares, policías, repartidores, reponedores, dependientas, cajeras, barrenderos... todos esos y otros tantos homólogos que merecen un reconocimiento excepcional porque sus agallas son especiales, sus valores nobles y su integridad intacta. Por todo ello, se merecen helados de arcoiris, besos de unicornio, gramas de hadas y abrazos de todos los sabores...

Pero esa será su misión en el futuro. Hoy, de momento, dicen, van a quedarse en casa, lavarse las manos, leer mucho y hacer caso a sus padres, pues son, entre otras cosas, la mejor forma que tienen ahora de ayudar.

Así pues en nuestras manos, en las vuestras, está la solución, ser hoy mejor persona que ayer. Ser un buen ejemplo para las generaciones venideras siendo el mejor modelo a imitar. Quiero ser un mejor yo y para ello debo trabajarlo hoy, pues como decía Dalai Lama:

"Solo existen dos días en el año en que no se puede hacer nada. Uno se llama ayer y otro mañana. Por lo tanto hoy es el día ideal para amar, crecer, hacer y principalmente vivir".

Iván Mendoza Marrodán